

000 146 666

## Retorno al Primer Radrigán

nado 1996, el grupo teatral Asociados de Concepción, viene realizando exitosas presentaciones inspiradas de "El loco y la frate", una de las obras más representativas del primer periodo del dramaturgo Juan Radrigas. Como en otras creaciones del autor chileno, aquí los personajes se ven en el espacio escénico en de extrema marginalidad. Ambas circunstancias la han convertido en una de las favoritas de grupos aficionados de todo el país y a pesar de que los recursos no han sido muchos, los resultados han sido increíbles. En el diálogo se esconde una situación dramática más complicada y a veces no tan obvia como la que exhibe el escenario.

Esta puesta en escena de Asturias, que se refiere a la vida, a una mirada creíble y altamente convincente del mundo que encierra "El loco y la triste", esencialmente gracias a la actuación de Miquel Riera, de la compañía de Kral y de Fernando Fernández, quien, además de personificar a Riera, da vida a la función de retratar un patetismo excesivo o dejarse llevar por el loco lacandiano arrastrado lírico, casi versión asturiana de los personajes de Góngora, el poeta gráfico y con un sentido crítico de la emoción, que le permite alcanzar ciertas dimensiones de la emoción, que le permite representar lo que muchas obras de Rodriguez postulan: el carácter casi espiritual que se produce en el hombre cuando se produce un poder sentir y pensar.

Series expulsados de todo

"El loco y la triste" posee la sencillez y el despojo de las primeras obras de Radrigán. "Testimonio sobre las suertes de Nabina", "Las brutas", "Redoble fúnebre para lobos y corderos", "Hechos consumados", "El toro por las astas", naturalidad que se perdió en algunos de sus escritos posteriores, a veces marcados por desmedidas posturas en el "mensaje" que se quería transmitir. Incluso en el



Extrait de "Vison et la trame" de Jean Radtke, en un montage de 1986

El significativo remontaje de "El loco y la triste", de Juan Radrigán —con presentaciones ahora en Santiago—, muestran la vigencia de una dramaturgia de la marginalidad que atravesó el tiempo y las circunstancias en que fue estrenada en la década pasada.

Por Juan Andrés Pita

extremo de "Fantasmas borrachos" el año pasado -en la versión del Teatro de la Universidad de Chile que dirige Rodrigo Pérez- existía una verbalización apodaderadamente reiterativa de la situación central, otra característica a veces presente en sus obras.

En su cambio, "El loco y la tris- te" —a pesar de algunos cambios de parámetros de la versión original de 1980— devuelve al mejor Rodríguez y demuestra la vigencia de su dramaturgia proterea. Porque, en fin, qué pre- sente! "Testimonio sobre las muertes de Sabán", en 1972, trajo la mayoría de los temas, personajes y situaciones que él usa con la misma enrique- cida que con los otros, enrique- cida que se abre de otras posibi- lidades. En casi toda su crea- ción posterior, la situación bó- sica sigue siendo la misma: los protagonistas son un grupo de seres desesperados, a la deriva, solitarios, marginales, que ya han tocado fondo en su vida so-

physically material.

Expulsados de todos los círculos sociales, víctimas de la explotación, baldíos o trapistas de casual, con escaso arraigo familiar y hasta suspendidos en el tiempo, estas personas son víctimas de un sistema que no comprende y al cual interrogan en diversos tonos y en diferentes formas. Los que se quejan, los que se asilados de sus semejantes, indigentes, de precario futuro, ellos oscilan entre la urgencia de satisfacer necesidades básicas de alimento o vivienda y las ansias de comprender los razones que determinan su destino de desdichado.

En muchos casos, estos individuos ya están muertos internamente, aun cuando todavía pueden ver una pequeña rendija por la cual acceder a la vida otra vez. Muchas de sus obras son precisamente eso: la lucha de algunos por volver atrás y rehacer la existencia, aspirar a un

mínimo de satisfacciones mate-

Hay también en ellos una dependencia entre lo físico y lo espiritual: la pobreza y su ausencia de comodidades determina una angustia existencial que los convierte en marginados absolutos.

### La aspiración de lo luminoso

Uno de los temas favoritos de Badríguez es lo que se podría llamar "un estado", es decir, la verdadera situación de los protagonistas: muertos que pueden hablar. Al comienzo de "El coronar las astas", por ejemplo, do-

"Otro lado", después de morir, un mundo algo más perfecto y donde nadie se estorbe con nadie. Era, en cambio, carece de esperanzas y piensa que más allá de la vida nada existe. Faltan cosas en esa pieza, armada únicamente con desechos, al punto de que no escuchan nada y ni ven a nadie y piensan que todo ha desaparecido. En medio de ello, la apertura en su relación se dulcifica lentamente, hasta producirse algo parecido a un encuentro, cierta fusión...

En "El loco y la triste", como en otras obras del autor, los personajes no son "populares" en el sentido corriente que les da el teatro contemporáneo, sino entre cuya existencia es definitiva.

En "El loco y la triste", como en otras obras del autor, los personajes no son "populares" en el sentido corriente que les da el teatro contemporáneo, sino seres cuya esencia es definitivamente marginal.

prostitutas inician una ceremonia "después de haber muerto". Después de que ya nos mataron... para purificarlo y así iniciar una vida nueva. El espectador está frente a una obra irrealista y antia, pero descubre que ambas mujeres están muertas en su interior solamente. En una escena de gran plasticidad, las mujeres se batan fríamente, y al quitarse el maquillaje y los trajes chibollos están renunciando simbólicamente a una vida que las ha desperdiciado. La ambigüedad de esta muerte se relaciona con el sentido de la obra, que en el fondo es la posibilidad de un

rente marginal, que la sociedad no tiene en cuenta para nada. Su dignidad surge, entonces, después del avasallamiento de que ha sido objeto, después de las humillaciones y estorbos por los que han pasado. El poeta se refiere a las personas se sustran al mantenimiento, aun a pesar de haber muerto. El mismo idioma de los protagonistas revela esto, en el colidional registro de vocablos populares y gílgos, de expresiones, incluso, tan sencillas como "tengo", pero tan lenguaje es poético, metáfora y expresa una realidad interior en forma creativa y original, dando lugar a expresiones de "parabatos" o expresiones vulgares.

Ello ocurre con Blanca y Eva en "El lago y la triste": la historia de un indigente alcohólico y de una prostituta decadente que por casualidad comparten una habitación marginal. A pesar de su situación extrema, el Huisno proclama su independencia y libertad absoluta frente a una sociedad que atrapa a las personas. Se trata de un personaje optimista, amable, con un fuerte sentido del humor, cuya atribución es vacuolar

Las presentaciones durante este mes de "El loco y la triste" en Santiago muestran el interesante trabajo de un grupo teatral joven y rebelde al universo dramático más memorable de un dramaturgo chileno que dejó una evidente huella en el teatro chileno de los años 80. Los silenciosos temas de una clase social desaparecida de aquella época continúan vigentes en esta puesta en escena, y traspasan las fronteras del crítico momento en que fueron escritos. **AA**

## Retorno al primer Radrigán [artículo] Juan Andrés Piña.

## Libros y documentos

## AUTORÍA

Piña, Juan Andrés. 1953-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## FORMATO

## Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Retorno al primer Radriqán [artículo] Juan Andrés Piña.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)